

Abordando la violencia contra las mujeres migrantes y refugiadas



¿Qué puede hacer el personal de salud?



Recordar que tu respuesta oportuna y empática a las sobrevivientes de violencia marca una diferencia importante en su salud y bienestar. La violencia contra las mujeres migrantes y refugiadas nunca es su culpa.

Estar actualizad@x sobre los marcos legales y políticos y tu rol en el apoyo a las sobrevivientes.



Buscar activamente potenciales signos y síntomas de violencia para identificar a grupos en riesgo y brindarles apoyo lo antes posible.



Facilitar el acceso oportuno a una atención clínica de buena calidad, incluida la atención posterior a una violación.



Conectar a las sobrevivientes con otros tipos de apoyo, como refugios, protección, asesoría legal y otros.



Ofrecer apoyo de primera línea a todas las sobrevivientes de violencia, sin juicio ni discriminación.



Utilizar

ANIMA

para recordar los **cinco pasos clave** de apoyo de primera línea:

Atención al escuchar

con empatía y sin juzgar. Brindar el espacio para expresar lo que ella quiera decir en un lugar seguro y privado, a una persona comprensiva que desea

No juzgar y validar

demostrar que le creés y la comprendés. Decíle que ella nunca es culpable de lo que sucedió.

Apoyar

Ayudarla a conectarse con los otros servicios de apoyo. Preguntar: "¿Qué ayudaría más si pudiéramos hacerlo de inmediato?" y ayudarla a considerar sus opciones.

ANIMA

Mejorar seguridad

Discutir cómo protegerla de más daños y ayudarla a elaborar un plan para mejorar su seguridad.

Informarse

sobre sus necesidades e inquietudes. Hacer preguntas abiertas para alentarla a hablar sobre sus necesidades emocionales, físicas, sociales, económicas y prácticas.

La violencia contra las mujeres migrantes y refugiadas puede y debe prevenirse

Para más información: www.paho.org/es/temas/violencia-contra-mujer